

TERRA. Revista de Desarrollo Local

e-ISSN: 2386-9968

Número 11 (2022), 279-283

DOI 10.7203/terra.11.25574

IIDL – Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local

**Reseña. La España en la que nunca pasa nada.  
Periferias, territorios intermedios y ciudades  
medias y pequeñas**

**Sergio Bellés Monserrat**

Departamento de Geografía (Universitat de València, España)

Sergio.Belles@uv.es

<https://orcid.org/0000-0002-8305-6733>



Esta obra se distribuye con la licencia Creative Commons  
Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional

## SECCIÓN RESEÑAS

### **Reseña. La España en la que nunca pasa nada. Periferias, territorios intermedios y ciudades medias y pequeñas**

*Resumen:* El documento de Sergio Andrés Cabello, con epílogo de Esteban Hernández, se estructura en torno a seis capítulos en los que se incide en la falta de dinamismo y de visibilidad de los espacios que se sitúan a medio camino de lo rural y de lo metropolitano. Estos son los territorios intermedios, unos espacios vitales para la correcta cohesión territorial. La obra indica que estas ciudades medias y pequeñas están afectadas por una dinámica de decrecimiento similar a la que lleva décadas desangrando a los espacios rurales, pero que en su caso no saben afrontarla, reivindicarla ni visibilizarla. El libro hace hincapié en que el dinamismo socioeconómico de estos territorios ha estado históricamente vinculado con el sector secundario. Por tanto, la desindustrialización y terciarización de la economía española ha debilitado de manera destacada su tejido productivo. Frente a esta situación, se hace referencia a la apuesta de buena parte de estos municipios por construir grandes infraestructuras, dotarse de modernas redes transporte e impulsar su actividad turística. La Covid-19 ha evidenciado la oquedad de este modelo que, además, contribuye a aumentar el sentimiento de ser los perdedores de la globalización.

*Palabras clave:* España intermedia, pequeñas áreas urbanas, declive, desigualdad territorial, problemática multicausal.

Recibido: 10 de noviembre de 2022

Devuelto para revisión: -

Aceptado: 11 de noviembre de 2022

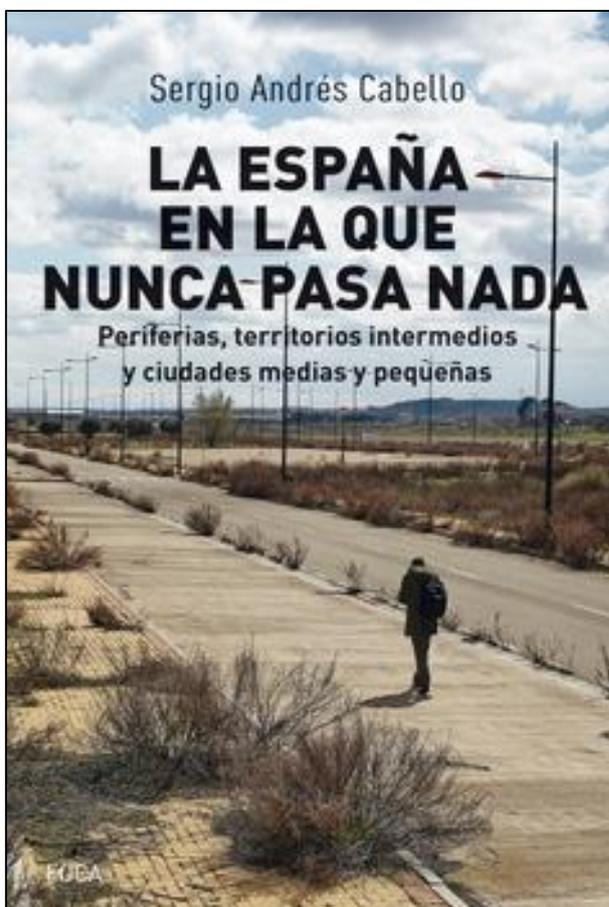
#### *Referencia / Citation:*

Bellés, S. (2022). Reseña. La España en la que nunca pasa nada. Periferias, territorios intermedios y ciudades medias y pequeñas. *TERRA. Revista de Desarrollo Local*, (11), 279-283. DOI 10.7203/terra.11.25574

Sergio Andrés Cabello

## LA ESPAÑA EN LA QUE NUNCA PASA NADA. PERIFERIAS, TERRITORIOS INTERMEDIOS Y CIUDADES MEDIAS Y PEQUEÑAS

Tres Cantos (Madrid, España). Akal, 2021. 256 pp.



El declive territorial es un asunto que se ha visibilizado gracias a la irrupción mediática de la despoblación.

Tal y como se ha observado en las áreas rurales, en el comportamiento de este decrecimiento primero se observan afecciones sobre las estructuras demográficas que paulatinamente se extienden al tejido socioeconómico. En estos territorios intermedios también resulta ser clave la retroalimentación entre el saldo migratorio negativo y el crecimiento natural negativo, ya que acentúa el envejecimiento y la masculinización. Cabe destacar que el crecimiento natural negativo ya existía, pero quedaba enmascarado por la llegada de población atraída por el dinamismo socioeconómico.

Por tanto, se puede afirmar que las ciudades pequeñas y medias se están viendo afectadas por un fenómeno del que, hasta hace bien poco, se beneficiaron.

La singularidad de este asunto reside en que, unos territorios que hasta hace bien poco fueron dinámicos, están avanzando bajo la misma lógica del declive que en el caso de las áreas rurales ha sido imparable pese a los esfuerzos realizados por frenarla y/o combatirla. Se observan dinámicas heterogéneas, pero en la mayoría de estos territorios tiene lugar la emigración de la población joven hacia municipios de mayor tamaño, incidiendo sobre las mujeres y sobre los mejor formados. La experiencia previa hace pensar que: i) la natalidad se reducirá, ii) el envejecimiento de la población aumentará de manera significativa y, iii) la población activa ocupada en aquellos sectores que en su día fueron pujantes sufrirá un fuerte declive.

En 'La España en la que nunca pasa nada' se hace una reflexión sobre las dinámicas de las áreas intermedias. Estas se presentan como invisibles, ya que ni se han reivindicado, como las rurales, ni han resultado ser ganadoras del proceso de globalización, como las metropolitanas. Además, el texto hace referencia a que la pandemia de la Covid-19 ha evidenciado algunas de las problemáticas que sufren estos territorios.

A grandes rasgos, la obra se basa en el estudio de las dinámicas de las ciudades medias y pequeñas para tratar de: i) delimitar lo rural, lo urbano metropolitano y, por consiguiente, lo intermedio, ii) aproximarse a los aspectos que más han influido o influyen a estos

territorios, y iii) prestar especial atención a sus dinámicas recientes con el objetivo de dotar a estas áreas del reconocimiento territorial que merecen.

En esta línea, el texto hace hincapié en la evolución de las ciudades medias. Se describe como han pasado de ser receptoras de parte de la emigración rural estando sujetas a lógicas de concentración configurándose pequeños centros de poder, a ser espacios revalorizados pero carentes de tejidos productivos potentes durante los últimos años. De hecho, muchos de estos municipios intermedios en su día se presentaron como la tierra prometida para los habitantes rurales, pero en la actualidad también se han convertido en espacios de emigración. Cabe destacar que las dinámicas planteadas son muy heterogéneas en función del contexto regional y del entorno en que se localizan los núcleos.

Para tratar de aproximarse a la realidad del decrecimiento que afecta a las ciudades medias y pequeñas, el autor primero describe las dinámicas que afectaron a los espacios rurales durante el siglo XX y, después, describe sus dinámicas con las áreas metropolitanas. En el caso de los aspectos rurales, se realiza una descripción de un caso familiar extrapolable. De hecho, describe como sus antepasados riojanos también se vieron afectados por la dinámica imperante y acabaron residiendo en Logroño. A raíz de las vivencias familiares, incide tanto en la visión estereotipada que primero existió, como en la excesiva visión idealizada que vino después.

Trasladando estas percepciones a los espacios intermedios, el autor destaca el rechazo de la provincia como símbolo identitario. De hecho, hace hincapié en las diferentes percepciones existentes que van desde el chovinismo y el orgullo local hasta otras completamente opuestas, y que hacen referencia al provincianismo y al encorsetamiento que se percibe desde algunas ciudades pequeñas e intermedias. Esta línea que manifiesta una realidad compleja de los espacios intermedios, también contrapone las distintas dinámicas de comportamiento social existentes. De hecho, existen lugares que históricamente se han caracterizado por su orden y control, como el caso que se describe de Logroño, como entornos en los que, a raíz de la fuerte industrialización, ha existido un fuerte movimiento obrero.

Como nexos, los espacios intermedios son unos entornos que arrastran una crisis estructural e identitaria. Por una parte, están inmersos en las dinámicas de la globalización, en las que los jóvenes son atraídos o por los centros de formación o por los empleos más cualificados que ofrecen las multinacionales que se localizan en las grandes urbes. Por otra parte, tiene lugar una homogenización cultural y de los servicios junto con la terciarización y búsqueda continuada de productos turísticos. De hecho, la peatonalización y la rehabilitación de los centros urbanos tiene lugar al mismo tiempo que la mayor parte del pequeño comercio cierra sus puertas, y es sustituido por franquicias o establecimientos de firmas internacionales.

Estas dinámicas se reforzaban por un discurso que transmitía que el total poblacional era indiferente. Por tanto, la apuesta por la construcción e implantación de grandes edificaciones e infraestructuras que se ha venido llevando a cabo para favorecer su modernización, en teoría, cuenta con un gran potencial.

En definitiva, el autor indica que el desequilibrio que sufren las ciudades medias y pequeñas se plantea como el resultado de un proceso político, económico, social y cultural, y de ningún modo como resultado del azar. De hecho, las ciudades medias decrecían pese a que creyeron que con las medidas adoptadas se estaban modernizando. Esto se ha evidenciado recientemente a raíz de la Crisis de 2008 y de la ocasionada por la Covid-19, cuando pese a la acumulación de grandes infraestructuras y edificaciones,

su tejido productivo seguía mostrando signos de debilitamiento. Por tanto, la situación a la que se enfrentan va de resolver déficits que dejen de lado las visiones cortoplacistas.

En esta línea, el autor hace un símil con los dispositivos de grabación de gran utilidad para describir la realidad territorial: las áreas intermedias, como los CD, deben dejar de ser lugares pasados de moda. Por tanto, deben ser capaces de encontrar su lugar entre los vinilos vintage, es decir las áreas rurales, y entre las plataformas digitales, es decir las áreas metropolitanas.

De este modo, la obra acaba indicando que la apuesta de los territorios intermedios se debe basar en tomar consciencia de la situación, sin ser demasiado optimistas y teniendo en cuenta que todos los actores y todos los territorios son determinantes en la toma de decisiones. De hecho, deben encontrar su sitio en el tablero para evitar sentirse perdedores y, en el caso de las áreas intermedias, esto pasa por poner en valor su papel de nexo entre lo urbano y lo metropolitano.

*Sergio Bellés Montserrat*

Investigador contratado predoctoral UDERVAL. Graduado en Geografía y Medio Ambiente, Universidad de Valencia (España)